



POÉTICA MADURA Y CONSISTENTE

Versos del amanecer

BRUNO CUNEO

Es un síntoma del grado de disociación alcanzado en nuestros días entre el poeta y el actual estado de las cosas que del *flâneur baudelairiano* —tan presente en nuestro medio a través de libros como *Residencia en la tierra* o *El paseo Ahumada*— no quede en el último libro de Sergio Madrid más que un poeta postrado, imposibilitado de levantarse de la cama. En sus últimos años, Philip Larkin se impuso como excusa un vaso de ginebra dejado la noche anterior sobre la cómoda; el Malone, de Beckett, por su parte, contar bien o mal y siempre a duras penas una historia; del Oblomov, de Góncarov, se diría simplemente que no hizo nada. Libro notable en múltiples sentidos, *Elegía para antes de levantarse* (Edición del Gobierno Regional de Valparaíso, 2003, 72 páginas) lo es ante todo por conjugar una sólida y bella construcción verbal e imaginativa con un incesante

De Valparaíso llegan dos libros muy logrados. Sus autores son dos poetas bien distintos que los escribieron, por azar, una misma mañana.

cuestionamiento de los valores que la sociedad actual reputa como más preciados. La desidia que experimenta el poeta, la misma que le impide levantarse, es sobre todo una desidia frente a la omnipresencia del trabajo productivo, verdadero Moloch de un "siglo de masas" respecto del cual también Rimbaud se declaró tempranamente en huelga. Tan alta importancia concedida al trabajo por sobre el despendio o el gasto improductivo, por sobre el juego y la gratuidad, vuelve imposible tanto el placer como el amor —únicos referentes a la luz de los cuales podría ser fundada para este poeta una comunidad con sentido— y hace que todas las relaciones de vengan relaciones egoístas. La imposibilidad de amar y ser amado, el amor como mera institución o siste-

ma de jerarquía social, era uno de los connotadores esenciales de la escritura de Madrid en *El universo menos el sol* (2001) y lo es aún en este último libro, cuyo título, lo habrá notado el lector, es una parodia del célebre poema erótico de John Donne («Elegía para antes de acostarse»). El poema final de la serie («En el día del 30 se anuncia el verano»), no sólo es su reverso exacto sino también, no dudamos en afirmarlo, uno de los más bellos poemas de desamor escritos en varios años.

Al sujeto desencajado, profundamente hastiado, de *Elegía para antes de levantarse* podría oponérsele la voz clásicamente contenida de *Una mañana antes del día* (Ediciones e.(ad), Valparaíso, 2003, 135 páginas), el último libro de Godofredo Iommi Amundátegui. En éste,

como en varios de los anteriores (bastaría con observar algunos títulos: *Contorno*; *A través del canto*), la realidad jamás es careada directamente sino sólo atisbada de soslayo, sorprendida en la inminencia, antes que en la potencia de su realización; o percibida en sus pliegues más difusos e indecibles, antes que inventariada por sus aristas más visibles. Todo acontece aquí como a hurtadillas, como en secreto, y la economía verbal que se requiere para preservar ese secreto en la palabra a menudo hace pensar —y la continua referencia al curso de las estaciones parece confirmarlo— en el arte del haiku, con la sola excepción, creemos, de que en este caso el sentido no quiere ser anulado sino captado en su inminencia; el sentimiento no quiere ser neutralizado sino comunicado en su nota más templada. Físico de profesión, en la sutileza de su poesía hay mucho de esa virtuali-

dad y concisión que caracteriza a ecuaciones —de hecho, en libros anteriores ha intentado ese cruce— y definiciones ("bondad / declive fino / y conjetural / recogido / en la mirada"). Agudo lector y pensador, abundan también en sus libros sutiles retratos de personajes artísticos y literarios ("Fritz Saxl / afuera / la cortesa / evoca / su vacío"), sumado todo ello a una incesante reflexión sobre el fenómeno de la escritura que, a la manera de Mallarmé, incluye también las disposiciones gráficas. La edición de *Una mañana antes del día*, instruida por el propio autor, merecería, de hecho, todo un tratamiento aparte.

En fin, dos libros muy logrados, anudados a una poética madura y consistente, y por azar escritos por dos poetas muy distintos una misma mañana: mientras uno se arma para abrazar lo visible que despunta, ese mismo despuntar hace que el otro no pueda levantarse de la cama.

Versos del amanecer [artículo] Bruno Cuneo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuneo, Bruno

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos del amanecer [artículo] Bruno Cuneo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile